

# La residencia de Elorrio libera a los mayores de sujeciones

## DURANGUESADO

Ha implantado una metodología, por primera vez en un centro público de España, con la que ha conseguido reducir las caídas un 46% desde 2012

## ■ VIRGINIA ENEBRAL

**DURANGO.** Donde antes había co-reas, ahora hay libertad de movimiento aunque con estrecha vigilancia. Elena corretea por el comedor mientras Merche Flores, auxiliar de enfermería, la sigue a pocos metros. Por si acaso. La medicación, una sujeción química, se ha sustituido por actividades que mantienen al usuario ocupado para que pueda relajarse. Así, Manuel ejercita sus brazos de forma mecánica en el gimnasio. «Es un cambio de cultura», explica Iñaki López, jefe de servicio del Instituto Foral de Asistencia So-

cial (IFAS), sobre la transformación que se está produciendo en el centro asistencial de Elorrio. La iniciativa sigue las pautas de 'Libera-Ger', una metodología promovida por la Fundación Cuidados Dignos de Gernika, y es la primera vez que se aplica en una residencia pública en España. «Vamos a ser el espejo en el que mirarse», reconoce Esther Arza, directora del centro.

Los datos avalan el nuevo sistema de trabajo. Con un menor número de sujeciones, el índice de caídas es inferior al del año pasado. De 26 se han reducido a 14. Además, ninguno de los usuarios recién ingresados ha sido inmovilizado a pesar de llegar con esa prescripción médica. «La mentalidad actual, siempre que sea posible, es no sujetar», asegura López.

El personal sanitario reconoce que en un principio existían reticencias. «Yo el primero», admiten al unísono el propio López y Manuel Villalonga, supervisor de enfermería de la residencia. Ese miedo ha dado paso



El centro ha eliminado barreras arquitectónicas y generado espacios de deambulación. ■ MAIKA SALGUERO

a la «satisfacción». Por eso prevén que se vaya implantando en el resto de centros adscritos al IFAS.

El camino ha sido intenso. Tras la formación y sensibilización del personal sanitario, parientes y usuarios, se realizó un análisis exhaustivo, caso por caso, de la situación de cada persona para, finalmente, obtener la autorización previa del médico y de la familia y proceder a quitar las sujeciones. Sin olvidar el aumento de las medidas de precaución y el acondicionamiento de las instalaciones para reducir el riesgo de

caídas. «Había que generar espacios de deambulación y para ello se han eliminado barreras arquitectónicas».

## Medidas complementarias

La atención individualizada es la clave de este cambio en la forma de trabajar. «Ahora la pregunta es, ¿cómo podemos adaptarnos a sus necesidades?», subraya López. «A las personas con tendencia a levantarse de la cama se les baja a la altura del suelo. Otras llevan pulseras o sensores de movimientos y a aquellas que requerirían medicación se las ocupa

con actividades que les relajen», responde la directora.

Flores admite que la carga de trabajo se ha incrementado «mucho», pero percibe que las personas mayores se sienten mejor. «Para ellos es muy positivo». Quien ha desempeñado un papel fundamental en ese proceso de reeducación y preparación del usuario es Iñigo Gómez, fisioterapeuta del centro. «Se trata de favorecer su autonomía, así que esta filosofía es una continuidad a mi labor». Por eso lo tiene claro: «Mejor asumir riesgos que atarlos».